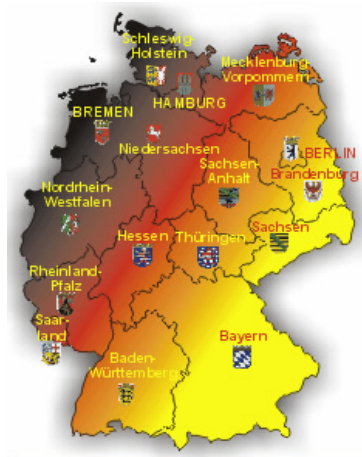


**"El modelo de la economía social de mercado de Alemania:
Sus fortalezas, sus debilidades
y el debate sobre las reformas sociales"**



Bárbara Hübner Meza
Sábado 7 de octubre de 2006

Índice

Pág.

Introducción

3

Capítulo I: El modelo de la economía social de mercado de Alemania

7

Capítulo II: Las fortalezas del modelo

13

- 2.1 La imagen que proyecta hacia el exterior
- 2.2 La estabilidad económica
- 2.3 La seguridad social

Capítulo III: Las debilidades del modelo

20

- 3.1 El desempleo
- 3.2 La inmigración
- 3.2 El envejecimiento de la población

Capítulo IV: El debate sobre las reformas sociales

30

- 3.4 Las principales reformas
- 3.5 Consecuencias y posibles soluciones

Conclusiones

34

Bibliografía

36

“El sentido profundo de la economía social de mercado reside en que el principio de del mercado libre esté conectado con el equilibrio social y la responsabilidad civilizada de cada cual con el total”.

(Ludwig Erhard, ministro de economía de Alemania de 1949 a 1963 y canciller de 1963 a 1966)

Introducción

Al ser la tercera economía del mundo es una de las superpotencias, el corazón del Viejo Continente y gracias a su Producto Nacional Bruto (PNB), que es el más alto de toda la Unión Europea (UE), es el centro y motor de esta. En materia de comercio y servicios a nivel internacional ocupa el segundo lugar tras Estados Unidos. Después de haberse lucido con los despampanantes estadios y avanzada tecnología durante la última versión del mundial de fútbol, es difícil imaginar que en el "país de las ideas", como es su lema más actual, exista pobreza, pero de los 82,5 millones de habitantes, el mayor número de población en toda Europa, el 13,5 por ciento vive debajo del denominado "límite de pobreza", según el "Segundo Informe de Pobreza y Riqueza" publicado por el gobierno alemán en marzo de 2005.

Más de un tercio son familias monoparentales y el 19 por ciento son parejas con más de tres hijos. Los más desprotegidos son estos menores de edad, que suman la triste cifra de 1,1 millones en todo el estado y que corresponden al 10 por ciento de este segmento de edad. Cuesta aceptar que esa es la realidad de Alemania, uno de los miembros del G-8 (Group of Eight), "el club de los más ricos", que es una alianza de los países más industrializados y, por ende, más influyentes del planeta.

Esta nación causa admiración y empatía, incluso, en aquellos que nunca han caminado por el suelo alemán, tiene este efecto por su intrigante y fascinante historia desde que se formó Alemania en la segunda mitad del siglo XIX (1897), las dos guerras mundiales y la fantástica recuperación de la economía y su gente -que la convierte en un fenómeno social y económico- hasta la reunificación (die Wende) de la Alemania Occidental con la Alemania Oriental en 1989 y su posterior proceso de integración al sistema de la Alemania Occidental y al mundo. La historia de esta nación es de grandes triunfos, pero también de enormes fracasos y tragedias.

La gracia de este país está justamente en sacarle siempre la ventaja a esos momentos nefastos, enseñanza que dejaron los dos conflictos bélicos más sangrientos de todos los tiempos. Su población, que en gran parte aún se constituye de veteranos de guerra, mujeres de la reconstrucción (Trümmerfrauen) y de los que fueron niños en los años de la posguerra. Ellos no olvidan las penurias y saben que ahorrando y trabajando siempre tendrán algo que comer y donde vivir, ya que como dice el refrán: “El que guarda siempre tiene”.

Es así como se perfiló el ciudadano alemán del siglo XX, que lentamente va cediendo para dar paso a las emergentes generaciones más jóvenes que sólo tienen el recuerdo de sus abuelos en cuanto a la austeridad de la posguerra. Los adolescentes y los adultos jóvenes alemanes son, al contrario de sus ascendientes, consumidores empedernidos y viven sin el temor de un futuro incierto.

La población consta en su mayoría de dos grupos de raza caucásica. El principal es el tipo alpino, que se concentra en las regiones centrales y meridionales; la población del grupo teutónico vive principalmente en la zona septentrional. No obstante, en los últimos 51 años, desde 1955, junto con el “milagro económico” que significó Alemania, empezaron a llegar miles y luego millones de extranjeros atraídos por la bonanza. Primero fueron los “trabajadores invitados” (Gastarbeiter) procedentes de Turquía y de otros países mediterráneos como Italia, Grecia o España y que trajeron o formaron familias en Alemania Occidental, pero no pudieron adquirir la ciudadanía alemana. En la década de 1990, Alemania contaba con casi dos millones de trabajadores extranjeros. Luego, en los años más recientes, se han sumado hombres y mujeres de los países del este de Europa, como Polonia y de todo el mundo.

La influencia de los inmigrantes es tan fuerte, que hoy cerca del 8 por ciento de la población alemana es extranjera, lo que asciende a 6,7 millones de habitantes. Los turcos son con 1,8 millones el grupo más numeroso según la

Oficina Federal de Estadística de Alemania, lo que sobre todo se destaca en el barrio berlinés de “Kreuzberg”, llamado la “pequeña Estambul”, donde viven 120 mil de ellos, los que constituyen la colonia más grande en el mundo fuera de Turquía. La influencia musulmana es, por ende, tan grande que el 3,7 por ciento de la población alemana se forma de turcos y también de kurdos.

La introducción de mano de obra extranjera, anhelada y lograda desde 1959 por Ludwig Erhard, ministro de economía de esa época y posteriormente canciller de Alemania -responsable del fenómeno económico que significó el país en esos duros años de despegue- hoy es según muchos alemanes uno de los principales factores del fracaso de la economía social de mercado del país. Entre 1960 y 1968 se promovió la entrada a trabajadores desde Grecia, España, Turquía, Portugal, Marruecos, Túnez, y Yugoslavia.

La reunificación es otro de los “chivos expiatorios” al que se les atribuye la crítica situación por la que atraviesa el sistema social-económico germano. A pesar de los grandes destrozos sufridos por las dos Alemanias durante la Segunda Guerra Mundial, ambos países alemanes surgieron como potentes economías en la década de 1960. Alemania Occidental se convirtió en una potencia económica mundial en las dos décadas posteriores, mientras que Alemania Oriental fue una de las economías más avanzadas entre los países componentes del Pacto de Varsovia.

No obstante, la reunificación ha sido un golpe muy duro para la economía de ambas zonas. La Alemania Occidental ha tenido que soportar los costes de la financiación de las mejoras en la infraestructura, el medio ambiente y la industria de la parte oriental, mientras que muchas empresas del Este han quebrado debido a la fuerte competencia de las de Alemania Occidental. En el pasado, Alemania Occidental había tenido tasas muy bajas de desempleo, mientras que en Alemania Oriental el sistema comunista desarrollaba una política de pleno empleo; sin embargo, en 2002 la tasa de desempleo alcanzó el 9 por ciento en toda la nación, y era más alta en la zona oriental. Aún así, Alemania sigue siendo una potencia en la economía mundial. En 2005 el producto interior bruto fue de 2.247 millares de Euros.

Al contrario de lo que se podría pensar, Alemania sufre como la mayoría de sus pares industrializados el proceso de la inversión de la pirámide demográfica. Cada vez nacen menos niños y la población envejece progresivamente. Un hecho es que el 80 por ciento de las mujeres germanas no quieren tener hijos. La gran consecuencia es que se estima que en el 2050 Alemania sólo tendrá un 17 por ciento de jóvenes, que cargarán con la masa de adultos mayores, ya que son estos jóvenes los que tendrán que trabajar para aportar a sus rentas a través de elevados impuestos.

Año a año aumenta también el recorte de las rentas en un uno por ciento, lo que hoy se traduce en que los pensionados actuales reciben un cuarto menos de lo que deberían estar recibiendo mes a mes. Si un pensionado debería estar recibiendo 1.000 Euros actualmente, ahora sólo recibe 750 Euros, lo que no hace prever con positivismo el futuro de los que serán adultos mayores durante las próximas décadas. Todo se reduce a la falta de interés y de estímulo por parte del Estado que sienten las parejas jóvenes para casarse y más allá para concebir. La vida es muy cara y la competencia laboral dificulta las posibilidades para formar una familia numerosa.

En la Alemania actual una familia con dos hijos es un “familión”, que sólo pocos valientes o privilegiados osan a formar. El “Kindergeld” (“Dinero para niños”) que les brindaba en abundancia el Estado a los padres para la crianza, hoy casi es cosa del pasado y que cuya ausencia se hace sentir en las *canastas familiares*, ya que el monto va descendiendo. En relación con este problema de la disminución de la juventud alemana también radica la creciente crisis del sistema de salud y de seguridad social, que contempla, por ejemplo, el dinero que reciben los desempleados. La fórmula es simple: mientras menos niños nazcan menor es el aporte de impuestos que se puede calcular para el futuro a mediano y largo plazo y, por ende, es menor la cantidad de dineros fiscales con los que contará el Estado para invertirlos en gastos sociales.

Esa es la realidad de la Alemania del siglo XXI y que se analizará en los próximos cuatro capítulos, divididos en el modelo de economía social de Alemania, las fortalezas y las debilidades del modelo y el debate sobre las reformas sociales.

Capítulo I: El modelo de la economía social de mercado de Alemania

La economía alemana está organizada en torno al principio de una "economía social de mercado". En la Constitución alemana no se determina ningún tipo de economía en concreto, sin embargo, debido al establecimiento del principio de estado social, se excluye una "economía de mercado libre" en estado puro. "Sin embargo, el Artículo 20, sección 1, de la constitución alemana declara: "la República Federal de Alemania es un Estado federal democrático y social." Esta sencilla frase, que nace de una visión del Estado, le encomienda a éste no sólo permitir las libertades individuales, sino también garantizar que se contemplen estas libertades en un sistema de seguridad social más amplio. Éste es el fundamento ideológico del Sozialstaat alemán".¹

El concepto de economía social de mercado, que fue establecido por el que fuera primer Ministro de Economía de la República Alemana y más tarde canciller, Ludwig Erhard, está asegurado gracias a que neutraliza la fuerza del

¹ Schulz, Brigitte H. "La mundialización, la unificación y el estado de bienestar en Alemania". <http://www.unesco.org/issj/rics163/schulzspa.htm>

mercado con medidas políticas y sociales.²

Se escriben los primeros años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Para remontarse al principio del “Estado de bienestar” y al modelo de economía social de mercado de Alemania es preciso regresar a esa Alemania derrotada y dividida en cuatro zonas de ocupación militar: la norteamericana, la inglesa, la francesa y la rusa. “Alemania había perdido la guerra y se le censuraba por los crímenes del régimen de Adolf Hitler. La devastación de la guerra era enorme y el nivel de desempleo era considerable. Había que integrar a nueve millones de refugiados provenientes de los territorios perdidos en la parte oriental del país; la moneda alemana estaba arruinada. No teníamos una economía funcionando normalmente, sino que había mercados negros operando sobre la base del intercambio de bienes”.³

No se puede negar que en ese entonces ya existía un régimen con características democráticas con elecciones libres, pero las autoridades alemanas no eran las que tenían el poder, sino las fuerzas de la ocupación. Esto se tradujo en un régimen autoritario, liderado por las autoridades de ocupación norteamericanas y británicas y que fundaron el “Consejo Económico Bizonal”, un parlamento con poderes restringidos. No existían ministros, sólo directores para algunas carteras. Uno de ellos era Ludwig Erhard, director del Ministerio de Economía y quien anteriormente había ocupado el mismo cargo para la región de Bavaria.

Los artífices

Para explicar el origen del del modelo alemán de economía social de mercado no basta con hablar de Ludwig Erhard, quien es considerado el padre del “Estado de bienestar” de Alemania. “A diferencia de los Estados de bienestar modernos cuyos orígenes se remontan a las iniciativas de la política

² <http://wm2006.deutschland.de/ES/Content/Alemania-anfitriona/Breve-resumen-sobre-Alemania/la-economia-alemania.html>

³ Frickhöffer, Wolfgang (Presidente ASM, Alemania). “La implantación de una economía de mercado: el modelo alemán y el modelo chileno”. Centro de Estudios Públicos (CEP). Estudios Públicos N°6, Chile, 1982. [http:// www.cepchile.cl](http://www.cepchile.cl). Pág.90-93

keynesiana aplicada después de la Segunda Guerra Mundial, el de Alemania se fundó décadas antes bajo el gobierno del Canciller Otto von Bismarck”.⁴

Bajo la hegemonía de Prusia la constitución nacional se impuso por primera vez en los Estados de Alemania, hasta entonces independientes. Bismarck consiguió unir a Alemania en 1871, a la vez que otorgaba importantes derechos a los Estados individuales (Länder), entre los cuales el más importante era el de contar con su propio parlamento (Landtag). Este organismo desempeñaba un importante papel en la educación, la cultura y la política social. Es así como bajo Bismarck, Alemania creó el primer seguro público de salud en 1883, el primer seguro de accidentes en 1884 y la pensión por discapacidad y las jubilaciones en 1889. El “Estado social” se convirtió así en un importante instrumento del proceso de construcción del Estado en Alemania.⁵ Sin embargo, después de las dos Guerras Mundiales, sería otro el protagonista el que desarrollaría el legado de Bismarck.

Ludwig Erhard

Ludwig Erhard De 1939 a 1945 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial se mantuvo alejado de la política, ejerciendo su profesión de economista como director del Instituto de Investigación Industrial de Nuremberg. No obstante, los nazis lo destituyeron en 1942 por su defensa de posiciones liberales, contrarias al régimen económico impuesto por Hitler, que intervenía en el mercado mediante el mecanismo del control de precios. Tras la caída del Tercer Reich pasó a la política activa para participar en la reconstrucción de la República Federal de Alemania en las tres zonas occidentales del país e impedir la expansión del comunismo, régimen adoptado por la República Democrática Alemana creada en la zona oriental.

Erhard, quien era cercano a la Unión Demócrata Cristiana (CDU) -en la que acabaría por integrarse- fue nombrado ministro de Economía del gobierno bávaro en 1945, director económico de las zonas de ocupación británica y estadounidense en 1948, diputado en el Parlamento de la recién creada

⁴ Op.cit. Schulz, Brigitte H.

⁵ Ibid.

República Federal Alemana en 1949 y ministro de Economía del gobierno de Konrad Adenauer en 1949. Desde ese puesto dirigió la espectacular recuperación conocida como el "milagro económico alemán", apoyado en parte en la ayuda estadounidense del Plan Marshall, pero también en los incontables sacrificios que Erhard impuso a la población alemana.

El coraje de su reforma monetaria, que desvalorizó los patrimonios particulares, le permitió restablecer rápidamente la libertad de precios y estimular la actividad de las empresas, obteniendo tasas de crecimiento cercanas al 8 por ciento anual, que acabaron con el paro financiero y convirtieron a la derrotada Alemania en la cuarta potencia industrial del mundo. Este éxito de su política económica permitió a Erhard rivalizar con Adenauer por el liderazgo demócrata cristiano, encabezando la rebelión generacional contra el viejo líder del partido. En 1963 consiguió la renuncia de Adenauer, al que sustituyó como canciller, para continuar una política básicamente similar. El abandono por los liberales de la coalición de gobierno le obligó a dimitir en 1966, dejando paso a un gobierno de gran coalición con los socialdemócratas, presidido por otro miembro de su partido, Kurt Georg Kiesinger. En 1967 dejó la presidencia del partido demócrata cristiano y se retiró de la política.

Detalles del surgimiento

Erhard siempre se opuso al modelo de gobierno dictatorial de Hitler. Durante la Segunda Guerra Mundial, en 1943, fue autor de un memorándum que contenía los elementos básicos del concepto de economía social de mercado y que iba dirigido al entonces alcalde de Nuremberg, Goerdeler, quien lideró la revuelta en contra de Hitler del 20 de julio de 1944. Erhard implantaría más tarde este modelo durante su tiempo como ministro.

Remontándonos a los comienzos de esta idea hay que mencionar que Erhard durante Hitler se había dedicado al estudio del consumo en la ciudad de Nuremberg y que fue en esos momentos en los cuales junto con los aportes de otros economistas de renombre nació el concepto de economía social que pondría en marcha más tarde en Alemania. Franz Böhm, Gota Briefs, Walter Eucken, Friedrich A. Lutz, Alfred Müller-Armack y Alexander Rüstow, Wilhelm

Röpke fueron junto a Erhard los creadores y que por lo demás eran miembros de la sociedad de "Mont Pelerin", fundada por el economista austriaco Friedrich von Hayek en 1947 para combatir el para ellos aparentemente inexorable avance del socialismo, del comunismo y del fascismo.



Ludwig Erhard, ministro de economía de Alemania de 1949 a 1963 y canciller de 1963 a 1966
Fuente: www.kfm-schule.sig.bw.schule.de

Sin embargo, la devaluada moneda del tiempo de la posguerra no era una base sólida para la reconstrucción de la economía. Una reforma monetaria era la única salida, para lo que la ocupación norteamericana formó un comité de expertos, que realizarían la reforma monetaria del 20 de junio de 1948. Erhard fue uno de los miembros de este comité, quien el 21 de junio de 1948 rebeldemente anunció por la radio la abolición del racionamiento, que hasta entonces incluía alimentos y vestuario para la población. Pero este sistema ya casi no funcionaba por la irrupción del mercado negro.

Lucius D. Clay, gobernador militar estadounidense, se disgustó con esta iniciativa de Erhard y le manifestó su descontento, diciéndole que no se permitía un cambio en las reglas de racionamiento. Ludwig Erhard dio entonces la valiente y clásica respuesta: "Yo no he cambiado las reglas de racionamiento, las he suprimido". Clay se impresionó tanto con esta respuesta categórica, que no se opuso y le cedió el paso a Erhard, quien años más tarde, reconoció que todo sucedió en una situación excepcional y que él nunca habría sido capaz de obtener una reforma tan profunda y de tan largo alcance a través

del proceso parlamentario normal del “Bundestag” alemán.⁶



Ludwig Erhard fue quien con su reforma monetaria introdujo el “Marco” alemán (Deutsche Mark).
Fuente: www.alemania-online.de

Fue así como en 1948 Ludwig Erhard introdujo el concepto de economía social de mercado, dando paso al llamado “milagro de economía alemán”, que se refiere a la sorprendentemente rápida recuperación de la economía después de la debacle causada por la Segunda Guerra Mundial. Se debió en parte a la ayuda económica prestada por Estados Unidos a través del Plan Marshall, así como también a la aplicación de medidas económicas liberales y la reforma monetaria de 1948, que reemplazó el “Reichsmark” por el “Marco” (DM, Deutsche Mark). Además de estos factores, el duro trabajo de la población y las labores suplementarias cumplidas por miles de “Gastarbeiter” (trabajadores invitados) constituyeron una base. Así, a finales de la década de 1950, Alemania Occidental tenía una de las economías más fuertes del mundo, casi tanto como la existente antes de 1939.

Con el modelo de una economía social de mercado, se facilita el juego libre de las fuerzas del mercado dentro del país y se evitan los abusos antisociales del mercado. Se aumenta y se diferencia la oferta de bienes, se incentiva la innovación, los sueldos y los beneficios se distribuyen en función del rendimiento individual. Igualmente, la economía social de mercado impide que el mercado acumule demasiado poder, asegurando así la participación de

⁶ Ibid.

las empresas en las decisiones básicas de la economía, lo que redundará en la sociedad. La tarea del estado y de los políticos es, por un lado, crear un marco en el que pueda haber competencia y, por otro, actuar como moderador de los diferentes intereses. De la misma manera, el estado deberá promover la capacidad de las personas para tener una mayor independencia y actuar de forma responsable.⁷

Estas medidas liberales fueron sin embargo desde el comienzo acompañadas por el sostenimiento de la seguridad social y el apoyo al pleno empleo, que son la base de la economía social de mercado y que hoy es el fundamento del desarrollo de la UE durante los últimos 50 años. El modelo tiene sus promotores y detractores, de los que entre los últimos algunos sostienen que Erhard logró implementarlo en gran medida, pero no completamente y por ello sus sucesores en vez de hacer más sólido el proceso, fueron los que lo deterioraron y que serían los responsables del fracaso actual.

Capítulo II: Las fortalezas del modelo

2.1 La imagen que proyecta hacia el exterior

⁷ <http://wm2006.deutschland.de/ES/Content/Alemania-anfitriona/Breve-resumen-sobre-Alemania/la-economia-alemania.html>

Alemania proyecta una imagen de solidez y confianza. Su prestigio le antecede. “Alemania se presenta como un importante centro económico gracias a unas empresas innovadoras y con gran actividad en el panorama internacional, a una mano de obra especializada y motivada, a un sistema educativo reconocido a escala mundial, a una infraestructura extraordinaria y a su posición como líder en investigación y desarrollo. Debido a su situación geográfica en el centro de Europa, no sólo tiene acceso a los nuevos mercados del sur y del este de Europa, sino también a los países fronterizos de la UE”.⁸

Este país, que se hace llamar “el país de las ideas” es conocido como gestor de tecnologías de alta fidelidad. Más de la mitad de la producción industrial alemana se refiere a industrias de investigación y desarrollo. Un ejemplo actual de su inventiva y liderazgo es su participación en el lanzamiento del Airbus 380, pareciera que le está dando una dura competencia a la empresa aérea estadounidense Boeing. El Airbus 380 es el resultado de un esfuerzo en común por parte de la UE. Sin embargo, según informaciones recientes el proyecto en vez de ser un éxito asegurado se está convirtiendo en un verdadero “flop”, al ser aplazado a dos años y al recibir el rechazo de ya varios de los contratistas. Este consorcio se denomina “Airbus Industrie” y agrupa a los cuatro principales fabricantes de aviones europeos, entre ellos Alemania.

Este “avión político” como se le ha denominado es un proyecto más bien contraproducente para la imagen de Alemania, ya que en vez de entregarle solidez a su eslogan de “país de las ideas tecnológicas”, proyecta una percepción de inseguridad y puede llegar a ser muy perjudicial para futuras iniciativas multinacionales que involucren la participación de Alemania.

2.2 La estabilidad económica

⁸ <http://wm2006.deutschland.de/ES/Content/Alemania-anfitriona/Breve-resumen-sobre-Alemania/la-economia-alemania.html>

Alemania es conocida por su estabilidad económica, que curiosamente depende de sus relaciones internacionales. De hecho, como casi en ningún otro país industrializado, la economía alemana está moldeada por sus relaciones internacionales. Uno de cada tres euros proviene de las exportaciones. Casi uno de cada cuatro puestos de trabajo depende del comercio de mercado. El superávit alemán proveniente del comercio exterior ascendió en el año 2003 a 129 mil millones de euros. Alemania es el líder indiscutible en exportaciones, después de los EE.UU., naturalmente.⁹

La elevada competitividad de Alemania en el ámbito internacional se manifiesta en que la exportación de bienes sigue aumentando y rápidamente. El incremento de las inversiones directas en Alemania por parte de empresas internacionales es un excelente de la buena posición que ocupa la economía alemana en el mundo, por lo que los socios económicos más importantes de Alemania son los países industrializados, de los que se pueden destacar sus socios de la UE, que suman más de la mitad del volumen del comercio exterior de Alemania. Para ser más exactos, el 72 por ciento de las exportaciones alemanas se quedan en suelo europeo, y el 71 por ciento de sus importaciones vienen igualmente de Europa.

En cuanto a las importaciones, el socio comercial más importante de Alemania de la UE sigue siendo Francia, seguido de Holanda y de los Estados Unidos (EE.UU.). Referente a los bienes y servicios, el mayor consumidor nuevamente es Francia, seguido por EE.UU. u Gran Bretaña. Asimismo, hay que mencionar que las exportaciones alemanas no se quedan sólo con estos países tradicionales, sino que siguen creciendo hacia los países del Este y del centro de Europa, especialmente en Polonia, la República Checa y Hungría.

Alemania es definitivamente el motor económico de la UE. Las cifras así lo atestiguan: La contribución alemana a la producción de la UE aumentó entre los años 1995 y 2001 del 48,2 por ciento al 52,6 por ciento en la industria automovilística; del 42,3 por ciento al 44,4 por ciento en la fabricación de

⁹ Ibid.

maquinaria; y del 24,9 por ciento al 29,7 por ciento en la fabricación de muebles de oficina y equipos de procesamiento de datos.

Alemania: país de inversiones

Alemania se autopromociona como país ideal para los inversionistas y que existen al

menos 10 argumentos sólidos para confiar en la economía germana:

“1. Alemania es el eje central de los mercados emergentes en Europa Central y del Este Alemania constituye el centro de la Unión Europea con 454 millones de consumidores, con la mayor participación económica (22% del PBI de la UE) y con el mercado mas amplio (18,5 de la población UE.

2. Mundialmente se reconoce al logo „Made in Germany“ como marca de excelencia En 2003 Alemania fue el mayor exportador a nivel mundial. (661.613 millones de euro en el 2003)

3. Alemania posee una infraestructura compacta y eficiente Abarca e.o. a la red de tránsito, a la transmisión de datos y a una gran cantidad de centros regionales eficientes, que actúan como “interconectores” a nivel mundial en diversas áreas, como ser en tecnología informática, técnica sanitaria, financieras y de medios.

4. Tanto la capacitación profesional como la educación universitaria alemana ocupan internacionalmente el primer puesto Modelo exitoso de la capacitación dual. Motivación, talento organizativo y eficiencia caracterizan a colaboradores alemanes. Cuenta con institutos técnicos y de investigación de renombre internacional como la Max-Planck-Gesellschaft y los Fraunhofer-Institute

5. Alemania es líder en innovaciones y en la exportación de productos resultantes de la investigación y desarrollo Alemania concentra la mayor densidad ocupacional en investigación y desarrollo dentro de los países

Europeos más desarrollados,. Alr. del 20% de las patentes mundiales son desarrolladas por alemanes.

6. Alemania es una de las economías más liberadas y desregularizadas de Europa Alemania abrió sus mercados a nivel legal y real. El mercado energético y de telecomunicación son ejemplos por excelencia de esta apertura. La fundación americana Heritage Foundation posicionó a Alemania en el primer puesto de “Libertad a empresas extranjeras” en su índice de Libertades Económicas.

7. Alemania cuenta con una clase de empresas medianas extremadamente eficiente y orientada hacia el exterior. Empresas grandes como pequeñas cuentan con una gran eficiencia y capacidad de adaptación. Muchas empresas medianas alemanas son líderes mundiales en su rubro.

8. El sistema económico alemán se adapta a las exigencias de la globalización mundial En forma constante se están mejorando las condiciones marco para las actuaciones empresariales (derecho laboral, impositivo) y simplificando y flexibilizando las normativas para la creación y/o ampliación de empresas. Se crearon nuevos incentivos en los mercados de trabajo y se redujeron impuestos gananciales. La Agenda 2010, Programa de acción del gobierno federal alemán, incluye en su agenda el mejoramiento de las condiciones para invertir.

9. Alemania cuenta con una alta dosis de estabilidad social El potencial de conflictos sociales es mucho menor que en otros países. La co-gestión por parte del trabajador ha resultado ser un instrumento eficaz para el diálogo con los trabajadores y para la prevención de conflictos. Alemania cuenta con un índice extremadamente bajo de paros y/o huelgas .

10. Alemania es un sitio internacional con gran seguridad jurídica y estabilidad económica y política. Más de 22.000 empresas extranjeras con más de 2,7 millones de empleados y un volumen de ventas total de 1 billón de

Euro reflejan la actividad en Alemania. Alr. del 70% de los asalariados habla inglés, y hay muchas comunidades extranjeras sumamente activas.”¹⁰

Invest in Germany

El Campeonato Mundial de Fútbol 2006 en Alemania fue visto como una ventana al mundo y en especial al rubro comercial, para mostrar las ventajas de Alemania como plaza económica. Para ello, el gobierno creó la agencia de marketing “Invest in Germany GMBH”. Su finalidad es ser el primer interlocutor para las empresas internacionales interesadas en invertir en Alemania y que podrán obtener información sin tediosa burocracia. Alemania sí que se sabe vender.

2.3 La seguridad social

Alemania es conocida por su sólido sistema social, pero que ha sido tan explotado por la gran cantidad de habitantes, que el fisco actualmente se está agotando. A continuación se explicará la esencia del seguro social alemán, que cubre obligatoriamente a todos los miembros del Estado: a los estudiantes, empleados, pensionados y sus familias. El concepto de “seguridad social” en Alemania cubre cinco áreas, que son los cinco pilares del “Estado social”:

1. Salud:

Las contribuciones son divididas por igual entre la empresa y el empleado. Éstas se calculan como un porcentaje de los ingresos brutos, pero hay un máximo cuando se llega a un nivel de ingresos específico. El total de las contribuciones alemanas está alrededor del 40 por ciento del sueldo bruto, por lo que para el seguro médico se debe pagar aproximadamente un 20 por ciento de la renta mensual.

La excepción la componen los “empleados restringidos” (geringfügig Beschäftigter), que no disponen de un trabajo mayor a 50 días o dos meses al año o que tienen un trabajo que tenga una remuneración de 400 Euros. Las personas que están dentro de este grupo no pagan seguridad social ni impuestos, pero aún así deben estar inscritos en

¹⁰ <http://www.buenos-aires.diplo.de>

el sistema de salud, para recibir asistencia sanitaria.

2. Invalidez:

Éste es un seguro que se agregó en 1995 y es el que cubre los gastos de un eventual enfermero(a) en el caso de un accidente, enfermedad, invalidez o vejez. El seguro médico estatal se financia con contribuciones del 1,7 por ciento del salario bruto de cada trabajador alemán, que como se ha mencionado en el punto anterior, es dividido equitativamente entre el empleador y el empleado.

3. Jubilación:

La jubilación (Rentenversicherung) es el sistema que le asegura a los pensionados a recibir sus pagos. Todos los empleados, aprendices y también algunos trabajadores autónomos están obligados a ingresar al seguro de pensiones público, cuyas contribuciones ascienden al 19,5 por ciento del salario bruto hasta un cierto nivel de ingresos y se dividen igualmente entre las empresas y sus empleados.

El trabajador ni siquiera debe encargarse de ello, puesto que es automáticamente retirado de sus ingresos mensuales. Finalmente a la edad de 65 años para los hombres y 63 años para las mujeres, se suelen pagar las pensiones, pero también existe la opción de jubilarse tempranamente o más tarde.

Como se verá en el próximo capítulo el sistema de pensiones ha sufrido mucha tensión en los últimos tiempos y es debido a que cada generación de trabajadores paga las pensiones de la generación anterior, por lo que el sistema necesita un equilibrio entre los pagos de los trabajadores actuales y los pagos a los pensionistas.

Una baja tasa de natalidad y una creciente esperanza de vida significan que cada vez hay menos gente financiando a más pensionistas. Además, la alta tasa de desempleo también ha reducido los pagos al sistema.

4. Desempleo:

El seguro de desempleo es obligatorio para todos los trabajadores en Alemania. Como el seguro médico, las contribuciones para este efecto también se dividen en partes iguales entre el empleado y la empresa. La contribución por parte del empleado va desde el 6,5 por ciento del salario bruto mensual hasta un máximo dependiendo de la cantidad del ingreso.

Si se ha trabajado al menos 12 meses en los últimos tres años se tiene el derecho a cobrar el “dinero para desempleados” (Arbeitslosengeld), suma que supone alrededor del 60 por ciento del sueldo anterior neto e, incluso, para mayor comodidad es depositado directamente en la cuenta del banco de cada cual. Al tener hijos este porcentaje sube a cerca del 67 por ciento y la prestación guarda relación con el empleo anterior y la edad del desocupado. Por ejemplo, esta subvención está restringida a un año hasta los 45 años.

5. Accidentes laborales:

Los seguros de accidentes laborales son financiados por las mismas empresas y cubren al empleado mientras trabaja, lo que incluye a practicantes y es independiente del ingreso.

Este seguro estatal también cubre a los estudiantes, a los niños en los colegios y en las guarderías. Lo que cubre es lo siguiente:

- Pago completo del tratamiento médico.
- Asistencia para la integración ocupacional.

- Asistencia para la integración social y asistencia suplementaria.
- Prestaciones en efectivo a los asegurados y sus dependientes sobrevivientes.

Con estos cinco pilares del “Estado social” alemán pareciera que el pueblo germano está completamente asegurado, pero como se verá en el capítulo III el sistema está pasando por tiempo complejos, que lo hacen tambalear.

Capítulo III: Las debilidades del modelo

3.1 El desempleo

El desempleo, sin duda, es un problema y una inquietud a nivel mundial. A pesar del poderío económico de Alemania, este país también sufre la debacle del desempleo, que sobre todo afecta el oeste de Alemania luego de la reunificación en 1990. En el presente cuenta con una tasa de desempleo de septiembre de 2006 asciende al 11,4 por ciento, cuyo grupo más afectado con un 11,8 por ciento son las mujeres.¹¹

El mercado laboral del oeste de Alemania ha pasado por tres fases tras

¹¹ <http://www.destatis.de/indicators/d/arb210ad.htm>

la Segunda Guerra Mundial: la de la reconstrucción y del “milagro económico”, que fue seguido por la del empleo total, pero que desde 1974 fue reemplazada por la etapa del desempleo masivo. Hoy sobre todo son los jóvenes, los adultos mayores, las mujeres, los extranjeros y los discapacitados, los que son los que tienen la mayor dificultad en encontrar una ocupación.¹²

La fase de la reconstrucción

Esta primera etapa de la historia del mercado laboral alemán después de la Segunda Guerra Mundial comienza con la fundación de la República Federal de Alemania y termina a fines de los años '50. En aquella década desde 1950 a 1960 se logró reducir la cifra de desempleo de 10,4 por ciento a 1,3 por ciento, lo que en los años '50 fue especialmente difícil por la gran cantidad de refugiados de la República Democrática Alemana (DDR), que debían ser integrados al mercado laboral, los que hasta el año 1961 sumaban tres millones.

El crecimiento económico durante esta época del “milagro alemán” no era suficientemente grande para cubrir las necesidades laborales imperantes. La desocupación sobre todo se hacía sentir en la vida rural, ya que por la falta de espacio habitacional en las ciudades los inmigrantes eran ubicados en el campo. Pero gracias al repentino crecimiento económico anual del 8 por ciento durante la década de los '50, subiría notablemente la demanda de mano de obra.

La fase de empleo total

Esta segunda etapa duraría desde comienzos de los años '60 hasta la primera crisis del petróleo en 1973. No tomando en cuenta la coyuntura de los años 1966-67, cuando la cuota de desempleo ascendió al 2,1 por ciento, se debe señalar que esta fue la era de mayor bonanza en lo que al mercado laboral se refiere, ya que en gran parte se mantuvo el desempleo bajo el 1,3 por ciento. Es más, el desempleo era casi sólo de carácter estacional e,

¹² http://www.schader-stiftung.de/gesellschaft_wandel/441.php

incluso, se hizo presente una falta de mano de obra. Éste fenómeno no solo guardaba relación con el crecimiento económico, sino que también con la baja tasa de natalidad después de la Segunda Guerra Mundial, lo que en estos años comenzó a ser evidente.

Es en esta etapa cuando se extiende la invitación a los “trabajadores invitados” (Gastarbeiter), para paliar la menguante mano de obra nacional. La cantidad de extranjeros residente en Alemania creció a más de tres millones, de los cuales más de dos millones se convirtieron en trabajadores de este país.

La fase del desempleo masivo

Esta tercera etapa partió en 1974 y se extiende hasta la actualidad. La reunificación de los dos Estados alemanes en 1990, ha desencadenado un desempleo masificado sobre todo en las nuevas regiones. El desarrollo del mercado laboral se vio afectado desde mediados de los años '70 por varias recesiones (1974-75, 1981-82 y 1992-93), durante las cuales cada vez se iban reduciendo más la cantidad de empleos. Aunque esta reducción de empleos podía ser suavizada luego de cada recesión en los tiempos de recuperación, pero la constante llegada de nuevas oleadas de inmigrantes no permitieron que el sistema se recuperara totalmente. Es así como del desempleo coyuntural surgió el desempleo estructural.

Esta tendencia se traduce en un alza del desempleo en la Alemania del oeste con un 1,2 por ciento en 1973 al 9,9 por ciento en 1999 y un dramático 19 por ciento en las regiones de la otrora DDR. Son cifras que superan las de los difíciles años '50. Se estima que el creciente desempleo en la Alemania del oeste se puede atribuir a la cada vez mayor demanda por trabajo de parte de las mujeres alemanas, fenómeno que hoy, incluso, guarda relación con la baja tasa de natalidad, tema que será analizado en el próximo subtítulo del capítulo.

La reunificación

La caída del muro de Berlín fue motivo de grandes alegrías. Permitió el reencuentro de familias y amigos, significó la derrota definitiva del mundo dividido en dos bloques y marcó el fin de la Guerra Fría, pero también fue el

principio de un largo proceso de integración que supuso numerosos problemas sociales y económicos: desempleo, escasez de viviendas, huelgas, manifestaciones, aumento de la delincuencia y de la violencia de extrema derecha en contra de los extranjeros.¹³

La unificación tuvo como consecuencia directa el déficit presupuestario del Estado. Alemania estaba realizando esfuerzos monumentales para lograr en que en poco tiempo la integración no sólo fuese en papel, sino que todos los “Bundesländer” (estados federales) realmente estuvieran en igualdad de condiciones. El déficit fiscal y el empeoramiento económico luego de la recesión económica de principios de los '90 (1992-93), tuvieron como desenlace la aplicación de mayores impuestos, la reducción del gasto social y la privatización de empresas.

Fue tal el descontento que gran parte de los alemanes no sólo culpaban a la caída del muro, sino que, incluso, algunos deseaban deshacer ese acontecimiento histórico, que había afectado la competitividad de la economía del país. El abismo entre las dos Alemanias parecía crecer en vez de disminuir. Los estándares de vida y el desarrollo de la industria eran diametralmente opuestos, lo que a muchos alemanes orientales les provocó un sentimiento de ciudadanos de segunda clase y que despectivamente eran llamados “Ossies” (los del este) por parte de sus pares occidentales, quienes consideraban que estaban sacrificando sus niveles de vida para mantenerlos.

Tiempos de austeridad

“Apretarse el cinturón” es una típica expresión alemana en los tiempos de crisis. A comienzos de 1997, la tasa de desempleo alcanzaba el 12,2 por ciento, el nivel más alto desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Entre las razones para que se produjera ese incremento estaban la recesión económica

¹³ Microsoft Encarta 2006. Microsoft Corporation 1993-2005.

de la crisis asiática, las bajas temperaturas que dificultaron la actividad habitual en el importante sector de la construcción y los salarios elevados. Con el fin de hacer frente al creciente déficit presupuestario el otrora canciller, Helmut Kohl, anunció planes para recortar en varios miles de millones el sistema de ayudas y prestaciones sociales. Su propuesta, que pasaba por reducir las prestaciones por desempleo y baja laboral, fue rechazada de inmediato por los sindicatos y la oposición parlamentaria.

Junto a las medidas de austeridad y los recortes en los gastos, el desempleo se mantuvo elevado a lo largo de 1997, lo que motivó las llamadas a posponer, e incluso abandonar, el proceso de incorporación al Euro por parte de Alemania. No obstante, Kohl mantuvo su firme apoyo a la nueva unidad monetaria, a pesar de que su popularidad descendió ante lo que los ciudadanos percibían como incapacidad para poner fin a la “espiral de desempleo” e inflación creciente. Los problemas económicos se generalizaban y así también las tensiones sociales. Testigo de ello era que los ataques racistas en contra de los inmigrantes se hacían cada vez más frecuentes.

Lejos de mejorar la situación fue empeorando. En febrero de 1998 la tasa de desempleo en Alemania alcanzó el 12,6 por ciento a escala nacional y el 21,1 por ciento en la antigua Alemania Oriental, lo que dio lugar a manifestaciones en todo el país, protagonizadas por trabajadores en paro, solicitando la dimisión de Kohl. Pese a todos estos antecedentes en mayo de 1989 Alemania firmó el acuerdo por el que, junto con otros 10 miembros de la Unión Europea, adoptaría el Euro como nueva unidad monetaria a partir del 1 de enero de 1999.¹⁴

3.2 La inmigración

¹⁴ Ibid.

Alemania es hoy de la UE el integrante con mayor número de extranjeros, lo que se remonta a la apertura de sus fronteras para los inmigrantes y lo que en un principio fue una “panacea” para el debilitado pueblo de posguerra a fines de los años '50, luego fue complicado frenarlo y hoy para muchos alemanes es la razón de varios de los problemas sociales. El alto desempleo, la falta de espacio habitacional, los cambios en la cultura germana, entre otros, son atribuidos a la presencia de más de 6,7 millones extranjeros en territorio alemán.

Existen dos tipos de extranjeros en Alemania:

1. Los no alemanes (Nichtdeutsche): son aquellos que viven hace mucho tiempo en Alemania, pero no tienen el pasaporte. Se sienten como verdaderos alemanes, a pesar de que no son tratados como tales.
2. Los “trabajadores invitados” (Gastarbeiter): son aquellos que llegaron al país para suplir la falta de mano de obra en los años '50 y '60.

Aunque aparentemente el número de inmigrantes ha disminuido levemente en los últimos años, ya que ha aumentado el número que ha obtenido el pasaporte alemán -más de un millón obtuvo la nacionalidad entre el 2000 y el 2005- pero efectivamente también ha menguado el flujo de inmigración. DE 438 mil inmigrantes anuales en 1992 se ha reducido a 95 mil en 1999 y 71 mil hasta el año 2002.

| Habitantes por origen <i>31 de diciembre de 2004</i> | |
|--|------------|
| Alemanes | 75.212.900 |
| Turcos | 1.764.300 |
| Italianos | 548.200 |
| Serbia y Montenegro | 507.328 |
| Griegos | 316.000 |
| Polacos | 292.100 |
| Croatas | 229.200 |
| Rusos | 179.000 |
| Austriacos | 174.000 |
| Bosnios | 156.000 |
| Ucranianos | 128.100 |
| Portugueses | 116.700 |
| Neerlandeses | 114.100 |
| Españoles | 108.300 |
| Franceses | 100.500 |

Esto se le atribuye entre otros a la reducción de la seguridad social. El “dinero para los niños” (Kindergeld) y el “dinero para los desempleados”

(Arbeitslosengeld) es cada vez menor. Los extranjeros reciben alrededor de 40 Euros al mes para la manutención de su hogar y otros 20 Euros por integrante familiar. En cuanto a los alimentos y vestuario obtienen paquetes de alimentos y bonos para poder vestirse. Es cierto que en Alemania nadie se muere de hambre o se queda sin techo y sin ropa, pero lo que era el “Estado social” (Sozialstaat) de antaño, en el que un extranjero podía vivir con el máximo de confort sin la necesidad de trabajar, ya no existe como tal.

Otro hecho es que culpar a los extranjeros de la falta de trabajo se está convirtiendo en un mito gracias a la gestión del ex canciller Helmut Kohl en 1997, que dejó establecido que los refugiados no pueden desempeñarse en Alemania antes del año de residencia y que los puestos que se le son ofrecidos primero deben ser descartados para los ciudadanos alemanes y luego para los residentes de los otros miembros de la UE. Incluso, algunos de los extranjeros generan lugares de trabajo. Los turcos, el mayor número de extranjeros en Alemania, son empleadores de más de 160 mil personas, que incluyen alemanes, con lo que anualmente producen un ingreso de 18 millares de Euros.¹⁵

El célebre poeta alemán Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832) ya predecía que: “Un país que no protege a sus extranjeros, pronto se hundirá”. La inmigración en Alemania seguirá siendo un debate y seguirá siendo clasificado como uno de los motivos de fracaso del modelo social-económico alemán, pero no se puede negar que hoy los extranjeros forman parte de la demografía y cada vez más de la idiosincrasia, que se filtra en todos los ámbitos. Un ejemplo evidente de ello es la selección nacional de fútbol germana, que tiene entre sus filas a personajes poco teutones como el delantero Gerald Asamoah, quien nació en Ghana, pero llegó siendo muy joven a Alemania.

Éste es el perfil del país, les guste o no a los residentes originales, ya que este panorama tampoco cambiará, lo que tampoco se tiene que enfocar de

¹⁵ Leibfried, Stephan; Wagschahl, Uwe. “Der deutsche Sozialstaat: Bilanzen-Reformen-Perspektiven” (“El estado social alemán: Cifras-reformas-perspectivas”)

manera tan negativa, al contrario, pues sigue siendo el extranjero que tiene mayor tasa de natalidad en Alemania y que puede ser la salvación futura de la población en este sentido.

3.3 El envejecimiento de la población

Este fenómeno es una tendencia propia de un país desarrollado o que esté en vías de serlo. Chile tampoco se escapa a esta complicación que significa la reducción de la tasa de natalidad. En el caso de Alemania llega a ser un escenario dramático, en el que las parejas jóvenes, muchas veces convivientes, no consideran entre sus planes tener hijos. La mayoría de ellos consideran que los niños son un estorbo para sus desarrollos personales y que significan el sacrificio de sus libertades. Las cifras son duras: el 80 por ciento de las mujeres alemanas simplemente no quiere tener hijos, porque sus carreras profesionales están en primer lugar. Es así como la tasa de fertilidad es de sólo 1,39 infantes nacidos por mujer.

La tasa de natalidad actual de Alemania al 2006 corresponde a 8,25 nacimientos por cada 1.000 habitantes, estadística que ha ido en descenso progresivo. El 2000 la tasa de natalidad era de 9,35; el 2001 era de 9,16; el 2002 era de 8,99; el 2003 era de 8,6; el 2004 era de 8,45 y el 2005 era de 8,33.¹⁶ Como consecuencia lógica en Alemania cada vez hay menos jóvenes y la población adulta y adulta mayor, quienes reciben las rentas estatales, aumenta inminentemente, lo que lleva a la inversión de la pirámide demográfica.

Las cifras de la distribución de la población no necesitan de explicación:

0-14 años: 14,1% (hombres 5.973.437/mujeres 5.665.971)

15-64 años: 66,4% (hombres 27.889.936/mujeres 26.874.858)

65 años y más: 19,4% (hombres 6.602.478/mujeres 9.415.619) ¹⁷

¹⁶ <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=gm&v=25&l=es>

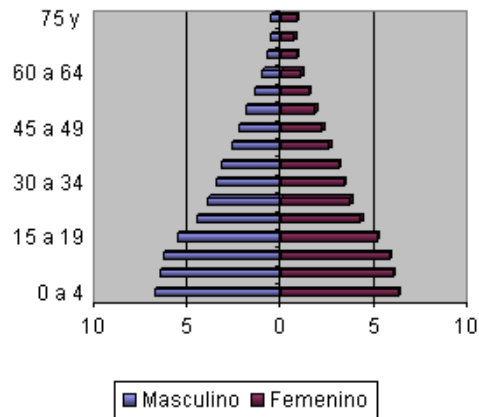
¹⁷ Ibid.

El grueso de la demografía, por ende, se concentra en el segmento de edad entre los 15 y 64 años, quienes progresivamente irán envejeciendo y engrosando el porcentaje del último grupo. Considerando que la media de la expectativa de vida es de 78,8 años, estos antecedentes preocupan ya hace años al gobierno alemán, que con dificultad enfrentará las próximas décadas por esta falta de descendencia.

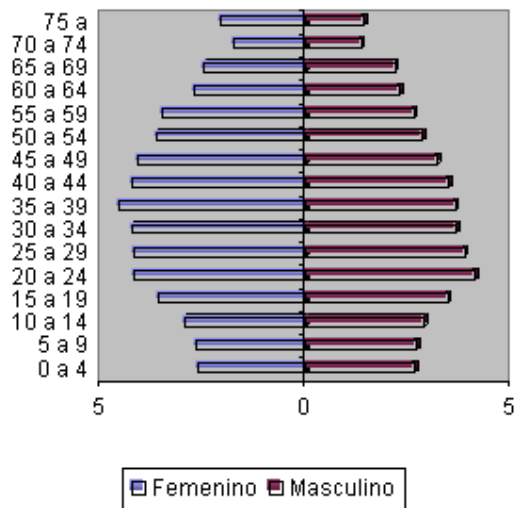
No existe un sólo culpable de esta tendencia, sino que más bien se trata de una combinación de factores:

1. El fracaso del “Estado de bienestar” en este aspecto familiar. El gobierno alemán, por ejemplo, ya no apoya a las familias con el otrora “dinero para niños” (Kindergeld).
2. La vida moderna, acelerada y altamente competitiva de los jóvenes profesionales simplemente no les deja tiempo ni ganas de tener hijos. Para ellos en primer lugar está la autorrealización.
3. El encarecimiento de la vida por motivo de la conversión al Euro y a la vez la elevación de los estándares de cada cual. El querer tener más bienes es prioridad de muchos y el tener hijos lo traducen a menores posibilidades de acceso a estos bienes.
4. En relación con la conversión al Euro y el desempleo se ha generado un sentimiento de desconfianza en el pueblo alemán, cuya esperanza en una seguridad social se ha debilitado.
5. La facilidad de acceso a una amplia gama de anticonceptivos. Al contrario de países conservadores, Alemania tiene una política de control de natalidad pública y abierta. Los niños ya en segundo básico reciben sus primeras clases de educación sexual, por lo que evidentemente los adultos jóvenes saben muy bien como evitar un embarazo no deseado.

Gráfico



Ejemplo de una pirámide demográfica normal, en la que el segmento de los jóvenes es superior al de los adultos mayores.



Esta pirámide demográfica es un ejemplo de la actualidad alemana, que avanza hacia una pirámide inversa, en el que el segmento de los recién nacidos y de los infantes es notoriamente menor al del segmento de los adultos.

En resumen, se puede pronosticar que la población alemana disminuirá cada vez más, lo que podría desembocar en que en un futuro no muy lejano exista una mayor cantidad de alemanes mayores que jóvenes, ya que la tasa de mortalidad

gracias a los avances de la medicina también irá disminuyendo cada año. Es un hecho que durante los últimos 65 años la mortalidad ha disminuido en un 1 por ciento y la predicción es que a en los años venideros irá disminuyendo en un 1,4 por ciento anual. Sin embargo, debido a la falta de neonatos llegará el momento en que el pueblo alemán irá menguando.¹⁸ Por el momento la esperanza reside en los niños de los extranjeros. Uno de cada cuatro recién nacidos tiene un padre o una madre extranjeros y cada quinto matrimonio es mixto.

El mayor problema que se prevé es que el segmento de mayor productividad laboral, los adultos jóvenes, no podrán cargar con la notablemente mayor cantidad de pensionados. La pregunta que surge es quién va a pagar sus rentas y quién va a reunir el dinero para los gastos fiscales y sociales. La pregunta es si este “Estados social” (Sozialstaat) será capaz de sostener esta masa de adultos mayores.

El gobierno alemán está siendo duramente criticado y acusado de que a cambio del voto pensionista los políticos alemanes no han hecho más que posponer las reformas importantes durante décadas. Aunque el sistema actual evidentemente es insostenible, los últimos mandatarios y los políticos en general, han preferido hacer “vista gorda” y pasar la problemática a la siguiente generación. En relación a este debate siempre surge un famoso dicho de un ex ministro del trabajo, Norbert Blüm (CDU= Cristiano demócrata): “Die Renten sind sicher” (las pensiones están aseguradas), refiriéndose a su generación y dejando entrever que es la juventud alemana de hoy la que pagará el precio de este fracaso del modelo alemán.

El temor no es infundado. Muchos economistas están de acuerdo en que la generación actual sólo recibirá una fracción del dinero que está pagando hoy. Para evitar el riesgo de tener que vivir de la ayuda a los pobres durante sus jubilaciones muchos trabajadores alemanes ya están optando por sistemas de pensiones privadas que ayudan a incrementar sus pensiones estatales. Es

¹⁸ www.census.gov

así como se nota con fuerza que el “Estado social” está fallando y que cada vez son más significativos los aportes de las empresas privadas.

Capítulo IV: El debate sobre las reformas sociales

3.4 Las principales reformas

Hace años que en Alemania se discuten las reformas que se han aplicado y las que se podrían aplicar al “Estado social” (Sozialstaat). En la arena política al menos existe el acuerdo que el sistema de seguridad social debe ser reformulado y ajustado a la realidad actual, que en el sentido económico, social y político ha cambiado radicalmente. El desacuerdo está en cómo deben ser las reformas en sus detalles. Dependiendo del enfoque político, las reformas han sido catalogadas de ser muy extremistas o morosas. Algunos temen la eliminación total del sistema de seguridad social y la divergencia de la sociedad y para otros los cambios existentes no son suficientemente profundos.¹⁹

¹⁹ Belwe, Katharina. “Reformen des Sozialstaates” (“Reformas del Estados Social”). <http://www.bpb.de/publikationen/9QBKBD,0,0,Editorial.html>

La política de reformas tiene sus riesgos para todos sus actores, ya que las incisiones al sistema social en su mayoría son percibidas como negativas y son castigadas por los votantes más que ser premiadas. Por lo demás, con los cambios surgen también nuevas inquietudes y nuevas falencias. Ejemplo de ello son las dos principales reformas de los últimos años en Alemania:

1. “Hartz- I, II, III y IV”:

Este concepto se refiere a la propuesta de la comisión para “Rendimiento moderno de servicios en el mercado laboral” (Moderne Dienstleistungen am Arbeitsmarkt), que fueron dirigida por Dr. Meter Hartz y cuyo informe se presentó en agosto de 2002. La tarea de esta comisión era la de analizar cómo se podría reformular la política laboral de Alemania y actualizar la “Dirección Nacional del Trabajo” (Bundesanstalt für Arbeit) de la forma más eficiente, lo que se realizó bajo el gobierno SPD de Gerhard Schröder.

Desde que las reformas del llamado “Hartz-I, II, III y IV” han sido puestas en marcha el 1. de enero de 2005, han desencadenado protestas y el profundo descontento en la fuerza laboral alemana. Durante este año se han realizado algunos cambios, que por ejemplo contemplan la equidad entre el “dinero para desempleados II” (Arbeitslosengeld II) del este y oeste de Alemania. Otro cambio en este mismo ítem que sobre todo va dirigido a los jóvenes menores de 25 años, es el que dictamina que desde ahora sólo excepcionalmente obtendrán aportes para el arriendo de la vivienda propia. Con esto se quiere lograr que los jóvenes desempleados sigan viviendo junto a sus padres. Para ello el “dinero para desempleados II” ha sufrido un significativo recorte.

2. El sistema de rentas y de salud:

El sistema de rentas también ha sido alterado. El cambio más notorio es que desde ahora los pensionados recibirán cada año menos dinero durante su vejez. Actualmente los rentistas reciben un cuarto menos de

lo que deberían estar recibiendo en el pasado. Como ya se anunciaba en la introducción, si un pensionado debería estar recibiendo 1.000 Euros antiguamente, ahora sólo recibe 750 Euros, lo que irá disminuyendo gradualmente. El descontento tras una larga vida de arduo trabajo es lógico. Como consecuencia directa de las pensiones menos generosas, es la disminución de los turistas germanos de tercera edad en el mundo. Ya no tienen el poder adquisitivo para costear viajes en cruceros sin pensarlo dos veces, lo que se puede extrapolar también a los demás segmentos de edad. La inseguridad y la preferencia por ahorrar son generalizadas por la sensación de no estar asegurados por el Estado, como era antes.

Otra de las tareas de la gran coalición, que está actualmente en el gobierno alemán y que se compone de la CDU/CSU (Cristiano demócratas y socialistas) y SPD (Socialdemócratas), es la reforma al modelo de rentas y de la salud (GKV= Gestezliche Krankenversicherung).

A primera vista el sistema de salud parece ser una maravilla, pero ha obtenido resistencia en la población por los altos descuentos que sufren de sus ingresos mensuales, que es el sacrificio para este mundialmente conocido "beneficio" alemán. Además, lo que hasta hace unos años era tomado por sentado hoy debe ser financiado de los propios bolsillos de los ciudadanos. Ejemplo de ello es que el seguro de salud estatal ya no cubre las visitas a los dentistas, lo que disminuye el presupuesto de cada cual y hace menos frecuente la recomendada consulta al dentista cada seis meses.

La necesidad de la reformulación es inminente.

Internamente el gobierno actual tiene diferentes posiciones, puesto que la SPD representa la opción de un "seguro de los ciudadanos" (Bürgerversicherung), de acuerdo al cual todos los ciudadanos estarían asegurados completamente. La otra parte de la coalición, la CDU/CSU,

en cambio, opina que la mejor solución sería una suerte de aporte individual (Kopfpauschale). Asimismo se está analizando una posible combinación de ambas opciones, que, incluso, podría desencadenar en un seguro totalmente privado, que es el temor de la población.

3. La educación superior:

A los jóvenes alemanes los tiene especialmente molestos esta reforma a la educación superior, que se refiere al paso de la casi gratuidad de este servicio al pago de cifras semestrales similares a las que tenemos en Chile. La educación superior gratuita es cosa del pasado en Alemania, lo que ha provocado protestas de miles de jóvenes que se han volcado a las calles para reclamar lo que para las generaciones antecesoras era un bien brindado por el Estado.

3.5 Consecuencias y posibles soluciones

No queda duda de que los pasos futuros de las reformas al sistema alemán del “Estado de bienestar” seguirá siendo una discusión candente en su arena política y entre los ciudadanos. Los alemanes estaban acostumbrados a recibir todo lo esencial del Estado, pero las condiciones actuales de alto desempleo, gran cantidad de inmigrantes que dependen del “Estado social” y el envejecimiento de la población son los principales responsables de estas reformas y las que

vendrán, para salvar la integridad de Alemania, que ya no podía seguir como estaba funcionando con pocos que generaban ingresos y muchos que dependían de ellos.

Las posibles soluciones radican en que Alemania comprenda su situación crítica y que lentamente vaya introduciendo sus reformas. Por ejemplo, el sistema de salud no debería cambiar radicalmente, pero sí evolutivamente, como también deberían proceder con las demás reformas en otros ámbitos del bienestar del Estado. El pueblo alemán simplemente no debería ser sorprendido como con un balde de agua fría, que es lo que han recibido hasta ahora.

Durante más de 40 años que los alemanes están acostumbrados a ser protegidos por el sistema social, gracias al constante y consecuente trabajo de cada cual durante la crítica época de posguerra y gracias a lo cual se convirtieron en el “milagro económico”. En la actualidad el pueblo alemán estaba disfrutando de esos logros y es por ello que lo más criticado de las reformas ha sido la poca delicadez por parte del gobierno para introducirlas.

Conclusiones

En la introducción de la presente monografía se hacía mención de la imagen de solidez y magnificencia de la que goza Alemania en el mundo. No cabe duda que la economía social de mercado y el “Estado social” sufren

actualmente las consecuencias de los errores del modelo, pero los pronósticos no son tan negativos. Alemania es y seguirá siendo una potencia mundial. El Banco Monetario Internacional (FMI) vaticina que la economía alemana crecerá en este año un 2 y en 2007 un 2,1 por ciento, lo que parece indicar la mejora de la situación financiera.

La positiva coyuntura alemana también se extiende hacia las cajas del Fondo de Empleo (Arbeitsagentur), que presenta un superávit de casi 10 millones de Euros, la que eso sí proviene de la alta suma del impuesto de empleo al que los trabajadores están obligados a pagar cada mes. Esta aparente bonanza, incluso, ha llevado a hablar de una especie de “boom” en Alemania, cuyo arquitecto se considera ser Gerhard Schröder, quien durante su gobierno diseñó un plan de austeridad y recortes sociales. Ahora es Angela Merkel el personaje que tendrá que ser inteligente al cosechar los frutos de las semillas que plantó su antecesor.

“Sólo una economía de mercado puede demostrar que el fin de lucro no sirve para encarecer la producción, sino para abaratarla. Sólo una economía de mercado puede sobrevivir políticamente en el largo plazo y puede justificar el hecho de haber nacido bajo un régimen autoritario”.²⁰ Fue así como ocurrió con el caso alemán y es el argumento de la grandeza de este país líder.

Los cimientos de Alemania son suficientemente sólidos para sobreponerse a las dificultades del momento. Su gente aún recuerda los difíciles tiempos de posguerra y eso fue lo que curtió y también enriqueció la fortaleza del pueblo germano. En la opinión de la autora de “Historia de Alemania” Mary Fulbrook: “La fascinante riqueza del pasado alemán debería garantizar su capacidad para seguir provocando interés desde muy diversas perspectivas y puntos de vista, y la imposibilidad de llegar jamás a una interpretación final y definitiva de sus complejos modelos, que no dejan de invitar a la exploración y el debate”.²¹

Con el 69,5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) en el sector de

²⁰ Frickhöffer, Wolfgang .Op.cit. Pág.85

²¹ Fulbrook, Mary, “Historia de Alemania”. Pág. 357

los servicios y un 29,6 por ciento en el de la industria y construcción, es aquí donde está el punto en el que a futuro se deberían concentrar tanto el gobierno como todos los ciudadanos. Tan sólo las exportaciones del año pasado significaron un ingreso de 901 millares de Euros. El porvenir de Alemania se ha anclado en su poder de país exportador de tecnologías y servicios, cuyos productos más exportados con los automóviles y sus piezas, maquinaria y productos químicos. Sólo como el “país de las ideas” Alemania tendrá la posibilidad de seguir siendo parte de los líderes del siglo XXI y de no ser dejado atrás por países emergentes como China, que también goza del nuevo estándar de nación tecnológica, pero que sobre todo tiene a favor el menor costo de su mano de obra, lo que en el caso de Alemania seguirá siendo un “handicap” propio de un país tan desarrollado.

A pesar de todas las amenazas el “Estado social (Sozialstaat), es más sólido de lo que se piensa. “Como han señalado algunos observadores, la enorme deuda pública de 1,5 billones de marcos fue producto fundamentalmente de los costes de la unificación, y no por demasiados gastos en programas sociales. De hecho parece dudoso que un sistema de seguridad social organizado privadamente hubiese sido capaz de asumir costes tan grandes como la repentina inclusión de 3 millones de jubilados adicionales en el sistema de pensión y el pago de subsidios de desempleo a más de un millón de personas adicionales. En este sentido, el *Sozialstaat* contribuyó inmensamente, no sólo a la construcción de la democracia, sino también al mantenimiento de la paz social y de la estabilidad después de la unificación”.²²

Pero el haber pasado por estos desafíos no quiere decir que pueda sobrevivir los “ataques” neoliberales que son consecuencia de la globalización. El futuro aún es incierto, pero lo que sí está claro es que en el presente y a corto plazo el “Sozialstaat” sigue y seguirá protegido por un marco institucional y un nivel de apoyo público que hará de su desmantelamiento un proceso lento y doloroso, debido a la “fuerza de la costumbre”.

Bibliografía

²² <http://www.unesco.org/issj/rics163/schulzspa.htm>

Libros revisados

Werner Eichhorst. "Benchmarking Deutschland 2004" (Benchmarking Alemania 2004). Ed. Springer, Alemania, 2004.

Werner Eichhorst; Stefan Profit; Eric Thode. "Benchmarking Deutschland: Arbeitsmarkt und Beschäftigung" ("Benchmarking Alemania: Mercado laboral y ocupacional"). Ed. Springer, Alemania, 2001.

Huelshoff, Michael G.; Reich, Simon; Markowitz, Andrei S.. "From Bundesrepublik to Deutschland" ("Desde la República Federal hasta Alemania"). Ed. Universidad de Michigan, Estados Unidos, 2003.

Libros utilizados

Belwe, Katharina. "Reformen des Sozialstaates" ("Reformas del Estado Social"). Ed. Das Parlament, Bonn, Alemania, 2006.

Schmidt, C.M.; Zimmermann, K.F.; Fertig, M.; Kluge, J. "Perspektiven der Arbeitsmarktpolitik" (Perspectivas de la política de mercado laboral). Ed. Springer, Alemania, 2001.

"Alterung und Beschäftigungspolitik" ("Política de envejecimiento y ocupacional"). Ed. Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD), Francia, 2005

Leibfried, Stephan; Wagschahl, Uwe. "Der deutsche Sozialstaat: Bilanzen-Reformen-Perspektiven" ("El estado social alemán: Cifras-reformas-perspectivas"). Ed. Campus, Alemania, 2000.

Pausch, Wolfgang. "Deutschland, wohin gehst Du?" ("Alemania, ¿para dónde vas?"). Ed. BOD (Books on Demand), Alemania, 2002

von Wartenberg, Ludolf; Hass, Hans-Joachim. "Investition in die Zukunft: Wie Deutschland den Anschluss an die globalisierte Welt findet" ("Investigación del futuro: Cómo Alemania encontrará la conexión al mundo globalizado"). Ed. Wiley-VCH, Alemania, 2005.

Emmanuel Reynaud. "Reforma de las jubilaciones y Concertación Social: Reino Unido, Estados Unidos, Alemania". Ed. Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Suiza, 2002.

Fulbrook, Mary. "Historia de Alemania". Ed. Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1995.

Artículos (Internet)

Belwe, Katharina. "Reformen des Sozialstaates" ("Reformas del Estados Social").

<http://www.bpb.de/publikationen/9QBKBD,0,0,Editorial.html>

Bundesregierung Deutschland. "Deutschland2006".

<http://wm2006.deutschland.de/ES/Content/Alemania-anfitriona/Breve-resumen-sobre-Alemania/la-economia-alemania.html>

Embajada de Alemania en Buenos Aires, Argentina

<http://www.buenos-aires.diplo.de>

Fernández Arias, Alina M. "Alemania: Costos sociales de las reformas". Centro de Estudios Europeos, octubre de 2004.

www.cubasocialista.cu/TEXTO/cs0115.htm

Frickhöffer, Wolfgang (Presidente ASM, Alemania). "La implantación de una economía de mercado: el modelo alemán y el modelo chileno". Centro de Estudios Públicos (CEP). Estudios Públicos N°6, Chile, 1982.

www.cepchile.cl

Index Mundi. "Tasa de natalidad de Alemania"

<http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=gm&v=25&l=es>

"La actualidad de Alemania".

<http://www.tatsachen-ueber-deutschland.de/es/sociedad/main-content-08/seguridad-social.html>

Microsoft Encarta 2006. Microsoft Corporation 1993-2005. "Alemania".

Ministerio Federal de Relaciones Exteriores. "El sistema económico alemán. La actualidad de Alemania".

www.web3.s112.typo3server.com/1024.0.html

Schäder-Stiftung. "Arbeitslosigkeit" ("Desempleo")

http://www.schaeder-stiftung.de/gesellschaft_wandel/441.php

Schulz, Brigitte H. "La mundialización, la unificación y el estado de bienestar en Alemania". <http://www.unesco.org/issj/rics163/schulzspa.htm>

Statisches Bundesamt Deutschland.

<http://www.destatis.de/indicators/d/arb210ad.htm>

U.S. Census Bureau United States.

www.census.gov